

Notas etimológicas

Fárfara, Álara

El *Atlas Lingüístico* peninsular no incluye esta idea, privándonos de conocer una abundante serie de formas diseminadas por la Península. En otros Atlas es explicable la omisión, porque la telilla del huevo tiene denominaciones genéricas de *tela*, *camisa*, etcétera, y no parece que una palabra se haya concretado tanto en esta idea como en España el tipo de *fárfara*. Sí la recogerá el *Atlas de Andalucía*, región en que vive con tanto arraigo como en Castilla.

Aunque *álara* en todas sus variantes tiene sentido específico de 'telilla del huevo y de otros frutos', tiene absorbente aplicación a la 'telilla del huevo', y en este caso el uso más corriente es el de 'huevo en álara', al extremo que el *DRAE* no conoce otro uso en esta forma.

En 1946 la notable alumna de la Facultad de Letras, Oliva Almayor González, publicó en *RDTP*, 2, 148, una *Carta geográfica de 'Álara'*, con datos importantes que aquí recogemos y ampliamos.

La etimología del *DRAE* parece segura para una sección de formas, pero es inseguro que sea aplicable al grupo entero. Dozy, *Glos.*, 56, parte del ár. *galâla* 'telilla' para las formas *algara* y *alara* 'telilla del huevo'. Eguílaz deriva del ár. *galâla*, no sólo *álara* y *algara*, sino *fárfara*. Steiger, *Contr.*, 240, niega que pueda incluirse en la serie de nombres con *g* inicial el cast. *álara*, que ha de relacionarse con *fárfara* de *halhal*. Steiger, *RFE*, 43, 37, estudia la for-

ma *algarichi* 'halhara' de Fontecha, concluyendo que esta forma procede del ár. *girqi* 'telilla del huevo'. El *DRAE* deriva *álara* del ár. *halhala* 'tela sutil' y lo mismo *fárfara*. En la ed. de 1957 deriva *álara* de *alhálhal* y *fárfara* de *hálhal* 'tela sutil'. Corominas, *Dic.* 2, 496, estudia *fárfara* 'telilla del huevo', considerándolo «de origen incierto, quizá del ár. *halhal* 'claro, sutil' (hablando de tejidos)», y aduce datos importantes para la historia de esta etimología.

Las formas que estudiamos aquí son ya numerosas, aunque sería útil acrecerlas para asegurar sus orígenes y para estudiar sus cambios y contaminaciones formales.

FÁRFALA. Alfonso el Sabio, *Gen. Estoria*, I, 221: «Membrana dizen en el latín por el *fárfala* del hueuo» cód. Ø; Dice Fontecha, *Diez privilegios*, 57: «*Garichi* arundinum, *fárfalas* de huebos».

FÁLFARA. *RDTP*, 2, 149, de Guadalajara: Sotoca de Tajo; de Toledo: Ocaña, Carpio de Tajo y Quintanar de la Orden.

FÁRFARA. *Dic. Aut.*: «*Fárfara*. Aquella telilla que tiene el huevo arrimada a la cáscara por la parte interior». *DRAE*: «*Fárfara*. Telilla que tienen los huevos de las aves por la parte interior de la cáscara». *RDTP*, 2, 148, de Cáceres y Badajoz, de Segovia: Carbonero del Maestrazgo y Cuéllar; de Madrid y de Guadalajara. Terreros, *Espect. de la Naturaleza*, I, 16: «En las especies ovíparas la emboltura, *fárfara* o cáscara delicada del huevo viene a quedar hecha una cáscara dura.» *Farfarilla*, *RDTP*, 2, 149, de Madrid; de Guadalajara: Jadraque. En *fárfara*, frase figurada, dicha de un libro o trabajo literario no acabado: lo usan Bretón, *Obr.*, 1883, 5, 417, Cascales, *Cartas filológicas*, Clás: Cast., 8, 261, Rodríguez Marín, *Burla burlando*, 25, y Ricardo León, *Cristo en los infiernos*, 1941, 23.

FÁSFARA. *RDTP*, 2, 148, de Segovia; de Guadalajara: Sacedón; de Ciudad Real.

FÁLFULA. Lo aduce Oliva Almayor de Santander: Castro, Campogiro y La Reyerta; de Burgos.

FÓRFOLA. Alfonso el Sabio, *Gen. Estoria*, I, 221: cód. I.

FÓSFORA. Lamano, *Dial. salm.*: «Estar en *fósfora*. A medio mogate. Úsase este modismo dialectal en tierra de Ciudad Rodrigo».

FÁRFULA. Goicoechea, *Voc. rioj.*: «*Fárfula*. *Fárfara*. Huevo en *fárfula*. Huevo en *fárfara* (Huércanos)»; *RDTP*, 2, 148, de Za-

mora: Benegiles y Villalazán; de Segovia: Carbonero de Maestrazgo.

FLÉRULA. *RDTP*, 2, 148, de Burgos: Villadiego.

FALFA. Lo cita Oliva Almayor en *RDTP*, 2, 149, de Salamanca; de Madrid: Carabanchel, Chinchón, Alcalá de Henares; de Toledo: Ocaña.

FARFA. Iribarren, *Voc. nav.*: «*En farfa*. Huevo de gallina desprovisto de cáscara. (Los Arcos)».

HÁRFALA. Alfonso el Sabio, *Gen. Estoria*, I, 221: «Membrana dizen en el latín por el *hárfa* del huevo», en la edición de Solalinde.

ÁRFALA. En el código M de la *General Estoria*.

ÁRFOLA. Escrito *arfolia* en el código J ω de la *General Estoria*.

HÁLHARA. Fontecha, *Diez privilegios*, 58, aduce el diminutivo «*Giest*. La *halharilla* de la uellota».

HÁRHERA. En distintos puntos de Andalucía, por *hárhara*, con *h* aspirada.

HÁRHALA. Sólo lo hallo aplicado a la 'telilla de la cebolla', en este ejemplo de Alfonso de Palencia, *Univ. Voc.* s. v. Talia. «Talia es *hárhala* de çebolla».

JÁRJARA. Alcalá Venceslada, *Voc. And.*: «*Járjara*. Jánjara, fárfara. La cosa está en *járjara* hasta que manden más dinero».

JÁNJARA. Alcalá Venceslada, *Voc. And.*: «*Jánjara*. Fárfara, cosa a medio hacer. En *jánjara* como en fárfara».

FÁLARA. *RDTP*, 2, 149, de Madrid: Chinchón. Está también recogido en Nicaragua.

HÁLARA. Con *h* muda en varios lugares y con *h* aspirada en varios puntos de Andalucía.

ÁLARA. *DRAE*: «*En álara*. En fárfara»; *RDTP*, 2, 148, de Soria: Almazán, Monteagudo, Arcos del Jalón, Maján, Serón, Biecos, Nomparedes, Zamajón y Torlengua.

LARILLA. *RDTP*, 2, 148, de Logroño: Collado de Yubera.

LÁLARA. *RDTP*, 2, 149, de Guadalajara: Somolinos.

JÁJARA. Lo recoge Eguílaz de Granada. Ha nacido de *járjara*, aún vivo en parte de Andalucía.

HÁHARA. Con *h* aspirada en distintos lugares de Andalucía.

HARA. En algunos puntos de Andalucía.

GÁLGARA. Oliva Almayor, *RDTP*, 2, 149, lo aduce de Madrid y Tarancón de Cuenca.

GÁRGARA. *RDTP*, 2, 148, de Segovia: San Ildefonso; Jaén; Granada; Málaga; Sevilla; Cádiz; Cuenca. Alcalá Venceslada, *Voc. and.*: «*Gárgara*. Película que envuelve al huevo antes de formarse el cascarón (Prov. de Jaén)»; «*En gárgara*, en fárfara, sin terminar».

GÁRGUERA. Recogido en distintos lugares de Andalucía.

GÁRGARO. *RDTP*, 2, 149, de Murcia.

GÁRGALA. A. Torre, *El habla de Cuéllar*: «*Gárgala* (f.). Del árabe *gárgala*. Huevo que no tiene la cáscara todavía dura.»

GÁNGARA. En Burgos: Silos.

GÁNGALA. *BRAE*, 31, 157.

GÁRGULA. *RDTP*, 2, 148, de Palencia: Valdeolmillos y Celdilla.

GÓRGORO. Suárez de Figueroa, *Plaza Universal*, 1611, 83.

GÁRGOL. Moneva, *Voc. arag.*: inédito: «*Gárgol*. Telilla del huevo.» Con un sentido de 'huevo en hálara' o de 'huevo huero' lo usa Diego Funes, *Hist. Gen. de aves*, 1625, 64: «Hace su nido en los lugares altos, y en él pone quatro o cinco güevos en el mes de março, los quales cría muy presto, por miedo de los truenos, con que se tornan *gárgoles*»; y en 164: «Pone tres vezes al año, y las primerizas los suelen poner *gárgoles*». *ML*, 3685, refiere a la onomatopeya *garg* el esp. *gárgol*, del bearnés *gargol*, con ital. *gárganu* 'fasskrinne'. Wagner, *RFE*, 11, 272, entiende *gárgol* por 'huero' 'huevo chocho' y lo deriva de *garg* «por el ruido del bazuqueo».

ALGARA. *DRAE*: «*Algara* (Del ár. *algalāla*, la película). Binza».

ALGARA. Terreros, *Dic.*: «*Algara* se llama en los huevos aquella telilla que tienen, y que a poco se va endureciendo y hace cáscara»: *RDTP*, 2, 148, de Burgos: Aranda; de Segovia; de Avila; de Cuenca: Horcajo de Santiago; de Ciudad Real: Valdepeñas y Moral de Calatrava.

ÁLGUERA. En el *ALA*.

ÁRGUERA. En el *Atlas Lingüístico de Andalucía*.

ÁNGARA. *RDTP*, 2, 148, de Burgos: Baños de Valdearados.

Se ofrecen algunas objeciones a la etimología *halhal* árabe: 1.º la difusión de las variantes en ambas Castillas y en el reino de León y su ausencia en Aragón, Cataluña, Baleares y Valencia, tan sometidas a la intensa influencia árabe; 2.º la falta del significado de *halhal* y *galala* aplicado al huevo en árabe y la falta de significado aplicado a alguna clase de tela de sus supuestos descendientes *fárfala*, *hálgara*, *gálgara*, en todas las zonas de España. No se comprende que el árabe haya prestado a España el sentido de 'telilla del huevo' si él no tenía tal significado, y se comprende mal que el español haya pasado de la idea general de 'tela fina' al sentido concreto de 'tela del huevo' sin que en algún rincón quede el menor rastro del sentido de 'tela fina' aplicado a alguna clase de tela.

Admitiendo el origen árabe de *halhal* 'tela fina', cuesta admitir que todas las formas se expliquen por él. Es cuestión capital si el grupo tiene un solo origen o dos distintos. La oposición de dos grupos de formas, uno con *f* o *h* aspirada o muda, *fárfara*, *járfara*, *hálara*, *árgara*, y otro con *g* inicial, *gárgara*, *galgara*, la explican algunos por un doble origen árabe, *halhal* para el primero y *galala* para el segundo, ambas con el sentido de 'telilla'. Eguilaz supone que el segundo, *galala*, pudo llegar hasta *jalala*, *halala* del primer grupo, dando un solo origen para todos. Steiger, *Contr.*, 240, rechaza esta evolución fonética. La hipótesis inversa sería que un solo origen *halhal* explicase las formas con *g*, sea por desarrollo de una *g* antihiática *la-álara* o por transformación de la aspiración en *g*, *hálgara* convertida en *gálgara*. Cabía admitir que la *g* inicial de *gálgara* *gárgara* fuera mera repercusión de la *g* siguiente, y ésta podría explicarse como *al hurt*, que dio *alforí*, *alhorí* y *algorí*.

Aunque hoy la mayoría de las formas del tipo *álara*, *fárfara* se aplique al huevo, hay casos de aplicación a telillas de otras cosas, lo que es indicio de que el grupo arrancara de la idea de 'tela'. El *DRAE* de 1843 define como 'la telilla del huevo, cebolla, ajo, puerro, etc.'. Por 'vaina de las legumbres' en *RDTP*, 2, 646: «*Fárfara*. Plasencia, Almaraz (Cáceres) 'vaina de las legumbres'». Como 'telilla de la bellota' en Fontecha, *Diez privilegios*, 58: «La *halharilla* de la vellota». Es de presumir que *hálara* haya significado en su origen 'tela', porque ése es el sentido general de las formas románicas. En España hay derivados de *tela*, como *tea* en Ponteve-

dra y *teasa* en Orense, *tela de güevu* en Asturias; *tela* en Peñahorcada de Salamanca y *telilla* en Barruecopardo; *tela* en Hinojal de Cáceres; *telena* en Montejo de Arévalo de Segovia; *tela* en Mesegar de Corneja de Ávila y en Barco de Ávila; *tela* en Colmenar y Navacerrada de Madrid; *telena* en Calera de Toledo; *tela* en Palma del Río de Córdoba, y *telilla* en Almería; y en casi toda Cataluña hay *tel*. *Binza* domina en Aragón y Navarra y penetra por el norte en Guipúzcoa y por el sur en El Mirón de Ávila.

Otras denominaciones menos frecuentes son *camisa* en Grado de Asturias, Barruecopardo de Salamanca, Cartes de Santander, *pellejillo* en Huelva y en Almuñécar de Granada. El *DRAE* aduce *binza* como 'fárfara del huevo' y como 'película de la cebolla' y como 'cualquier teilla del cuerpo del animal'. Oliva Almayor, *RDTP*, 2, 149, halla *pinza* 'álara' en El Mirón de Ávila y en Aragón 'álara' ofrece los nombres de *bienza*, *binza* y *brinza*.

En Italia *hálara* está representada por *panno pana pannello*, *pelle pele pella*, *velo* y *camisa*, según la carta 132 del *AIS*, 6. En Italia (fuera del Sur) las denominaciones románicas referidas al huevo blando son *ténnero* 'tener', *mollu*, 'mollis' o *mollo*, *muolo*, *chervo*, *lódac*, *guasto*, *barlacho*. El caso más notable del 'huevo en álara' es el del sur de Italia y de Cerdeña y Sicilia del *ápalum ovum* o *ápala* y *hápala*, del gr. ἀπαλά ωά, de ἀπελος 'sin cáscara' de πέλος o πέλα 'piel, cáscara', que se ofrece en las formas *ápale*, *ápela*, *ápüle*, *ápola*, *ápulu*, *áparu*, *apru*, *ápura*, *ábala*, *ápleru*, *ápriau*, *váparu*, *bápüle* (explicada la *b* por *ova apala*) *gápala*, *gápulu*, *gaplu*, *yápela*, *yávara*, *yápulu*, *mápolo*. Estas formas han sido estudiadas por Salvioni, *RIL*, 40, 1123, y Rohlfs, *AR*, 7, 443. Forcellini recoge abundantes testimonios latinos de los huevos *ápala* o *hápala* 'ova tenera' y de *ovum apalare* o *apalare* solo, citado como plato apetitoso en la gastronomía romana.

El nombre específico árabe de 'la telilla del huevo' era *girqi*, definido por Lane 'the integument (or pellicle) that is beneath the quaid (shell) adhering to the white of the egg'.

Corominas, *Dic.*, 2, 496, recuerda que el nombre que Lerchundi recoge de Marruecos para 'la telilla del huevo' es *sefâq* y en Egipto *jarša*.

Parece, pues, que debe admitirse como fundamental el origen

árabe *halhal* 'tela sutil', aunque en algunas formas se pueda sentir el ár. *galala* del mismo sentido y la interferencia de *volva* 'pellejo de frutos' o *valvolus*, que ha dado *gárgola*, *gárbola* y *gárbula* en el sentido latino de 'pellejo de algunos frutos'.

Abeldar y bieldo.

Gran interés ofrece para la lexicología española el grupo de trabajos de la recogida de cereales, y en cualquiera de ellos es ocasión buena para un estudio útil. P. F. Flückiger, *Die terminologie der Kornreinigung*, estudia en los dialectos del centro y sur de Italia el reparto de (*e*)*ventilare* y de los instrumentos de aventar.

BELDAR.

Escogemos ahora el caso concreto de 'aventar', porque presta facilidades el ser una labor conocida de la mayoría de las provincias españolas, y fijamos la atención en *eventilare* sobre otros tipos, como *purgare*, porque aquella forma latina invadió la Península y ha dado una gran riqueza de variantes y ha dado además nombre a la 'horca de aventar'. *Eventilare* tiene para los fonetistas importancia especial, porque descubre la complejidad de soluciones que la lengua popular da a las voces difíciles, sin preocupaciones de una imposible unidad.

Eventilare es la forma que usa un español latino, Columela, y la que emplea Plinio. La aduce Paulo Diácono, ed. Müller, 77, «Evelatum, *Eventilatium* unde velabra quibus frumenta ventilantur».

Pudiera pensarse que un lat. *ventilare* diera las formas españolas, como hacen pensar las formas italianas del tipo *ventotare* y como supone ML, 9207, pero el conjunto de indicios inclina hacia *eventilare*.

En Italia hay *bentulare* en Sassari, *vantulé* en Novara, *ventulare* en Secce, *zventular* en Belluno, *zventolá* en Pola, *zventuliare* en Cosenza, *vendulá* en Potenza, *venduíá* en Bari, *venduíá* en Salerno, *vendelá* en Foggia. La forma **eventulare* la acusan las

formas de Lugo y abundantes formas de Italia. La forma oficial italiana *ventolare* la acusa, así como el logodoriano de Cerdeña *bentulare*. Es posible que **eventulare* tuviese cierta difusión en España, ya que la mayoría de las formas pueden venir lo mismo de él que de *eventilare*. Pudo **eventulare* formarse por atracción de la terminación *-ulare*, más frecuente que *-ilare*, pero sobre todo por influencia de *ventūlus* 'airecillo', de Plauto y Terencio. De **(e)ventulare* proceden los deverbativos españoles *ventola*, *ventolera* y *ventolina*.

Un buen número de formas aquí aducidas fue recogido por las notables alumnas de la Facultad de Letras Guillermina Jiménez Martín, Mercedes Decaz Areta e Isabel Vázquez de Castro. Algunas de estas formas y otras más las aducen los vocabularios.

1.º ABENTOLAR. Esta situación sin pérdida de la vocal interior sólo podría explicarse en formas vulgares por la influencia de tipos de *ventulus*, como *ventola*, etc.

AVENTOAR. Recogida en Lugo (Chantada), de **eventulare*.

BENTOLAR. En Cuenca (Huete y Carrascosa del Campo).

BENTOAR. Recogida en Lugo (Taboada).

2.º ABENTLAR. Esta primera fase de todo un grupo no se ha hallado hasta ahora, pero puede asegurarse su existencia por ser base de las formas siguientes.

ABLENTAR. Lo he recogido de Álava, Soria, Logroño, Aragón, Navarra, Ciudad Real (Fuencaliente), Toledo (Villacañas), Córdoba (Villa del Río), Jaén (Mancha Real), Granada (Fuente Vaqueras) y Murcia. El *DRAE* sólo lo conoce como de Aragón y Álava. Lo aduje en *Contrib.*, 221, del norte de Soria. *Ablentar* lo usan Berceo, *Signos*, 23; *Sta. Oria*, 117; Juan Ruiz, 1295; Venegas, *Difer. de libros*, 95; Cáceres, *Paráfr.*, 151; Fr. Luis de León, *Nombres*, 20. Consta en los *Fueros de Soria*, 72; *Zorita*, 77; *Novenera*, 57, y *Cuenca*, 179. Lo aducen los *Diccionarios* de Covarrubias, Stevens, Borao, García Soriano, de Murcia; Zamora Vicente de Albacete; García Lomas, de Santander; Goicoechea, de Rioja; Alcalá Venceslada, de Andalucía; Iribarren, de la Ribera de Navarra, y Guereña, de Álava. Se forma de **abentlar* por metátesis de *l*. Las formas débiles sin diptongo se extienden generalmente a toda la conjugación, *ablento* por influjo de *ablentar*.

ABLIENTAR. Iribarren, *Voc. Nav.*: «Albendar, *ablientar*. Bel-

«dar». Se formó por propagación de las formas fuertes *abhento*, *abhiente*, en que debió ser normal el diptongo.

AULENTAR. En Soria (Vinuesa). Por vocalización de *b*, como en *ausencia*.

ABIELTAR. En Soria (Almazán). Hay contaminación de *aventar* y *abeldar*, con propagación del diptongo de las formas fuertes.

ABRENTAR. En Granada (Chite, Gabia Grande). No se han hallado testimonios escritos ni lo aduce el *Dic. Hist.* De *ablenlar*, con cambio de *l* en *r*.

ALBENTAR. En Santander (Valle de Pas), Segovia (Pinarnegrillo), Albacete (La Jara). Lo aduce de Salamanca Lamiano, *Dial. Salm.* De Navarra lo trae Iribarren: «Albendar, *albenlar*. Beldar». Hay metátesis de *l* desde **abentlar*.

AVENTAR. Esta forma, difundida en grandes zonas, puede ser una reducción de las formas con *i* de *eventilare* o puede ser en otros casos formación de *viento*. Lo probable es que en el estado **abentlar*, *ablenlar* o *albenlar* se redujera a *aventar* por simplificación y por atracción de *viento*.

3.º **ABENDLAR*. No se ha encontrado hasta ahora; pero es presumible en algún documento medieval. La difícil pronunciación de esta palabra sólo pudo resolverse por metátesis de *l* o por conversión de *l* en *r*.

ABLENDAR. En Navarra, Aragón, Rioja y Ciudad Real (Moral de Calatrava). Lo aducen los Diccionarios de Borao, Fernández Bobadilla, *Voc. Arnedano*; Goicoechea, *Voc. Riojano*, e Iribarren, *Voc. Nav.* No lo aduce el *DRAE*, pero sí el *Dic. Hist.* Es metátesis de **abendlar*.

ALBENDAR. Iribarren, *Voc. Nav.*: «*Albendar*. Beldar». Recogido en Álava. Se formó por metátesis de *l* desde **abendlar*.

BENDAR. En Zamora (Riego del Camino) y Guadalajara (Lillo).

ALBELDAR. En Álava (Mendiguren). Por **abeldlar* de **abendlar*.

ALBIELDAR. En Navarra (Odieta). De *albeldar* con el diptongo de las formas fuertes.

ALBERDAR. En Álava. De *albeldar*.

ABELDAR. En Burgos (Quintanar, Salas, Burgos). De *albeldar* por **abendlar*. El *DRAE* lo aduce como de La Alcarria. Lo trae

G. M. Vergara en *Voc. segovianas*. En *RFE*, 5, 138, lo aduje de Poza de la Sal (Burgos). A. Arias Costa, *Castilla Agric.*, 236 de 1808, lo aduce: «*Abeldar* es abentar la paja y el trigo con el bieldo».

ABLEDAR. En Álava (Cuartango). No lo conocen los Diccionarios. Metátesis de *abeldar*.

BELDAR. En Segovia (Cantalejo), Álava (Comunión, Salcedo, Nanclares), Palencia (Carrión, Aguilar de Campoo), Burgos (Quintanar, Salas, Adrada de Hara), Zamora (Villalazán). El *DRAE* lo da como voz general. No lo aduce el *Voc. del Bierzo* de García Rey. De *abeldar*.

BERDAR. En Extremadura. De *beldar*.

ABIELDAR. En Santander. Lo aducen los *Diccionarios* de Palet, Vittori, Oudin, Stevens y Terreros. Yo lo aduje de Santander en *Contrib.*, 221. El *DRAE* lo incluye sin localización. De *abeldar* con el diptongo de las formas fuertes.

BIELDAR. En Palencia (Amayuelas), Valladolid (Villalar), Burgos (Quintanar, Salas). De *abieldar*.

ABILDAR. En Salamanca (La Alberca). No lo conocen los Diccionarios. De *abieldar*.

BILDAR. En el Bierzo. Lo aduce García Rey, *Voc. del Bierzo*: «*Bildar*, *Bieldar*», y Garrote, *Voc. Leon*. De *abildar*.

ABELLAR. El *Dic. Hist.* recoge ejemplos de Mosé Arragel de Gualdalfajara, *Gloss*: «Para sacar el trigo ha de *abelhartar*». Y del *Fuero de Sepúlveda*, 65: «El yuvero siegue, trille e *abelle*». De *abeldar*. Obedece al trueque de *ll* hecha *ld* (*rebelde*, *bulda*) y a la reacción de este fenómeno.

ABENLAR. Lo usa el *Fuero de Béjar*, 23: «El iuguero siegue, trille, *abienle* con su duenno». De **abentlar* o **abendlar* por pérdida de la consonante interior *t* o *d*.

ABELNAR. En Salamanca, Ávila y Toledo. Por metátesis de *abenlar*.

ABERNAR. En Extremadura. De *abelnar*, por cambio de *l* en *r*.

ALBELAR. En Madrid (Canillas) y Guadalajara (Sigüenza). De *abenlar*.

ABERLAR. En Toledo (Nombela). No lo conocen los Diccionarios. De *abenlar*.

ABELRAR. En Granada. De *aberlar*.

ARBELAR. En Guadalajara (Cereceda y Fuente la Higuera). Recogido por mí en La Alcarria. De *aberlar*.

BELAR. En Guadalajara. De *albelar*.

BIELAR. En Salamanca (Pelayes, Alba de Tormes). Con el diptongo de las formas fuertes.

4.º *ABENDRAR. No se hallan hasta ahora testimonios, pero lo denuncian sus derivados. Era la evolución fácil desde **abendlar*, de difícil conservación, que dio lugar a las formas anteriores *ablen-dar*, *albendar* y *bendar*, y, probablemente, a otras. La ley fonética de **abendrar* (*ntl* > *ndl* > *ndr*) desde *eventilare* la he formulado en mi *Gramática Histórica*, pág. 157, comparando esta forma con aliquantule *alquantre* > *alquandre*, 'un poquito' de los textos medievales. De no eludirse el caso difícil *ntl* o *ndl* con una metátesis de *l*, era la única solución su conversión en *ndr*, familiar en nuestra fonética (*hondra*, *tendré*).

*ABRENDAR. Faltan testimonios. Era metátesis de **abendrar*.

ALBENDRAR. En Navarra (Falces). Es híbrido de *albendar* y **abrendar*.

BENDRAR. En Salamanca (La Alberca). De **abendrar*.

BIENDRAR. En Salamanca (La Alberca). No lo aduce Lamano, pero sí *biendro* 'bieldo'. De *bendrar* con el diptongo de las formas fuertes.

*BRENDAR. Es la base del siguiente. Es metátesis de *bendrar*.

BRIENDRAR. En Salamanca (Fuentes de Béjar, Puerto Seguro). Lo aduce Lamano, *Dial. Salm.* Es *brendar* con propagación del diptongo de las formas fuertes.

BRIENDRAR. En Salamanca (La Alberca, Santi-Spíritus). Es híbrido de *bendrar* y *briendar*.

BIELDRAR. En Salamanca. No lo trae Lamano, pero sí *bieldro* 'bieldo'. De *biendrar*.

LA HORCA DE BELDAR.

Los nombres latinos de la horca de aventar eran *furca* y *merga*. El lat. *furca* persiste en toda España, pero como voz genérica para muchas operaciones genéricas, invadiendo pocas voces la función específica de 'abeldar'. No está claro lo que eran las *mergae* latinas.

Paulo Diacono, en su abreviación de Festo, dice que eran como nuestras horcas: «*Mergae. Furculae quibus acervi frugum fiunt, dictae a volucris mergis. quia, ut illi se in aquam mergunt, sic messorum eas in fruges demergunt, ut elevare possint manipulos*». Columela, *Agr.*, 2, 21, dice que se empleaban para segar; lo que parece indicar que fueran también horquitas distintas de las usadas para levantar la mies. Que en España *mergae* se utilizaron para aventar o elevar de otro modo algo lo atestigua la supervivencia en las formas *mierga mielga* 'bieldo'. El *DRAE* sólo registra la forma alterada *mielga*. Las huellas de su influjo para deformar los nombres de la horca derivados de *eventilare* nos prueba además su arraigo durante siglos y su difusión por la Península, ya que los hibridismos de las dos voces se dan en provincias alejadas entre sí.

En España, los nombres de la horca de aventar se han formado del verbo; varias veces del verbo entero, como *albiendo*, de *alben-dar*; *abiento*, de *aventar*; pero, generalmente, por análisis, como si fuera un sustantivo que hubiera existido antes independiente, según el tipo de verbos nominales (*amartillar*, de *martillo*; *arrinconar*, de *rincón*; *acordelar*, de *cordel*; *abarrotar*, *acuchillar*, etc.). En Italia, como base importante en las denominaciones del 'bieldo', figura el nombre genérico de *furca* (*forca*, *forc*, *furca*, *furc*, *forquino*, *forchina*, *furchine*) o de *tridens -entis* (*tridenti*, *trident*, *tridenta*, *trarenti*, *trarenta*) o el deverbativo de **comptiare conciare* 'arreglar, limpiar' (*concharola*, *conchayola*). En España, *tridens -entis* lo hallamos aplicado a un apero de labranza a modo de azada con tres dientes. Lo aduce García Lomas de Santander en la forma *trente*, García Oliveros, *Voc. Bable*, 230, en la forma *traenta* y *trienta* y Canellada, *El bable de Cabranes*, en la forma *traento*. Las formas *triença* y *triança* del Pirineo catalán acusan un pl. n. *tridentia*. Los diccionarios latinos no recogen más testimonios de *tridens* que los de Neptuno y de los pescadores, pero el testimonio difuso y terminante de su significado, de 'bieldo, horca de aventar', casi asegura que este sentido existía ya en época romana. Ante esta difusión de tal significado puede pensarse que existió en España este significado hasta ahora no recogido.

ABLENTO. En Álava (Pipaón) y Navarra (Tierra Estella). Lo

aducen los *Diccionarios* de Iribarren y Guereñu. De *ablenar*. Guereñu aduce también *ablenón* 'horca para aventar', de Álava.

ABLENTADOR. El *Dic. Hist.* aduce *ablenador* 'bieldo', de los Diccionarios de Oudin, Minsheu y Percival y ejemplos de Gonzalo Pérez, *Ulyxea*, 418: «Quando viesse / que me venía a topar un caminante / con un *ablenador* en su hombro ilustre».

ABLIENDO. Goicoechea, *Voc. Rioj.*: «*Abliendo*, Bieldo (Ambas Aguas).» De *Ablendar*.

ALBIELDO. En Navarra (Odieta). Supone *albeldar*.

ALBIENDO En Navarra, Iribarren, *Voc. Nav.*, lo recoge por 'horca de cuatro dientes', aplicada a casos distintos del beldar. Lo aduce Goicoechea, *Voc. Rioj.* De *albendar*.

ARBIENDO. Fernández de Bodadilla, *Voc. Arnedano*: «*Arbiendo*. Los labradores dicen *arbiendo*.» De *albiendo*.

ADBIENDO. Fernández de Bodadilla, *Voc. Arnedano*: «*Adbiendo* 'albiendo' es palabra que usan personas cultas.» De *albiendo*.

AVIENTO. En Alicante. De *aventar*.

BELDO. En Segovia (Sacramenia). La falta de diptongo se debe a las formas débiles de *beldar*, ya que alterna en esta localidad con *bieldo*.

BELGO. En Canarias. Lo aduce Alvar, *El español hablado en Tenerife*: «*Belgo*. Bieldo. La falta de diptongo autoriza a pensar en que la voz es en Tenerife un lusismo o un leonesismo occidental, o que tiene la *e* de un infinitivo, que podría ser **belgar*.» Lo probable es el choque con el lat. *merga*, cast. *mielga* (hecho *bielga bielgo*, con la *b* de *eventilare beldar*) y el verbo *beldar*.

BIELO. En Lugo (Friol), Asturias (Oviedo), Burgos (Miranda, Mirabeche), Valladolid (Sieteigiesias), Salamanca (Alba de Tormes, Pelayos, San Miguel de Va'ero), Ávila (Magazos, San Miguel de Corneja), Cáceres (Talaveruela), Badajoz (Castuera, Feria), Madrid (Villarejo de Salvanés), Cuenca (Villar de Domingo García), Guadalajara (Cereceda), Sevilla (Carmona), Córdoba (Fernán Núñez, Villa del Río, Moriles), Cádiz (Jerez), Huelva (Galaroza). De *belar*.

BIELA. En Salamanca (Galinduste). De *bielo*, con la *a* de *merga*.

BEILO. En Granada. De *belar*.

BIELDO. En Zamora, Burgos, Salamanca, Palencia, Valladolid, Segovia, Ávila, Badajoz, Toledo. Lo aduce el *Voc.* de Alonso de Palencia. De *beldar*.

BIELDA. En Burgos (Quintanar), Badajoz (Santa Marta). De *bieldo*, con la *a* de *merga*.

BILDO. En León (La Bañeza, Cabrera Alta, Maragatería), Salamanca (La Alberca), Valladolid (Sieteiglesias). Lo aduce Garrote, *Voc. León*. De *bildar*.

BILDA. García Rey, *Voc. del Bierzo*: «*Bilda*. Horcada grande de cinco o seis dientes que sirve para recoger hierba, paja, etc.» Recogido en el Bierzo y en Valladolid (Sieteiglesias).

BIELDRO. Badajoz (Mérida), Salamanca (La Alberca, Cespedosa de Tormes). Lo aduce Lamano. De *bieldrar* por *beldrar*.

BIELGO. *DRAE*: «*Bielgo*. Bieldo», sin localizar. En Zamora (Vallesa de la Guareña), Badajoz (Helechosa del Monte), Ciudad Real (Fuente el Fresno), Granada (Cúllar).

BIELGA. El *DRAE* lo aduce como de Andalucía. En Badajoz (Mérida). Lo aduce Alcalá Venceslada. De *bieldo*, con la *g* de *mierga*.

BIELNO. En Salamanca (Cespedosa de Tormes), Ávila (San Miguel de Corneja), Toledo (Valdeverdeja). De *abelnar*.

BIELNA. En Salamanca (Cespedosa de Tormes). De *bielno* con la *a* de *merga*.

BIENDO. En León (Villagallegas, Gusendos, Llanes de la Ribera, Santibanes), Zamora (Tagarabuena, Riego del Camino). De *albendar*.

BIENDA. Zamora (Riego del Camino). De *biendo* con la *a* de *merga*.

BIENDRO. En Cáceres (Aldeanueva del Camino), Badajoz (Azuaga), Salamanca (La Alberca, Cespedosa de Tormes). De *bendrar*.

BIENDRA. En Cáceres (Aldeanueva del Camino), Badajoz (Mérida). De Salamanca lo aduce Lamano. De *biendro* con la *a* de *merga*.

BRIENDO. En Salamanca (Santi-Spíritus, Puerto-Seguro, Monterrubio, Valdelacasa). Lo aduce Lamano. De *abrendar*.

BRIENDA. Lo aduce Lamano, *Dial. Salm.* De *briendo*, con la *a* de *merga*.

BIERDO. En Badajoz (Santa Marta).

BIERGO. Lo aduce Alcalá Venceslada, *Voc. And.* En Badajoz (Feria, Llerena, La Roca de la Sierra, Castuera), Sevilla (Carmona), Córdoba (Lucena), Granada (Huétor, Loja, Sallena, Illo-
ra). De *bieldo*, con la *g* de *merga*.

BIERGA. Lo aduce Alcalá Venceslada. Recogido en Badajoz (Llerena, Valverde de Llerena). De *biergo*, con la *a* de *merga*.

BIERNO. En Cáceres (Talayuela, Talavera la Vieja), Badajoz (Helechosa del Monte), Ávila (Solosancho), Toledo (Alcañizo). De *albernar*.

BIERNA. En Cáceres (Talayuela). De *bierno*, con la *a* de *merga*.

BIELRO. En Granada (Cúllar). De *abelrar*.

BIERLA. En Toledo (Nombela). De *aberlar*.

Seta y Setura.

En *BRAE*, 337, 28 de 1957, publiqué un artículo sosteniendo que *seta* 'hongo' era una forma secundaria. (sólo se descubre desde el siglo XVII) de *xeta*, que pervive en grandes zonas en la forma *jeta*, y proponía para ella la hermandad con el and. *yeta* 'brote de una planta' de Alcalá Venceslada, *lleta* 'id' de Terreros, forma lleista de *yeta*, *chúto* 'id' de Teruel, de *RDTP*, 7, 216, y del ir. *getto* 'id', fr. *jet* 'id', de *jeter* 'echar', del lat. *lactare* 'echar', hermano del hispano *echar*, *itar*, *gitar*, etc. En este artículo rechazaba para *seta* la etimología de Corominas, en *Rom. Philol.*, I, 97, el gr. σήπτά 'cosas podridas', base jamás conocida en la Romania. Al publicarse después el tomo 4.º vuelve a insistir en su etimología en 212, creyendo que, aunque *xeta* es la única forma antigua, debió existir *seta* en el siglo XIII, cuando existió *setura* en este siglo (*DL*, 4, 73; *BRAH*, 75, 337), que debió tener el sentido de *setal*, de García Lomas, 'lugar donde se crían las setas'. Mas este apoyo para la antigüedad de *seta* con *s* es ilusorio, porque no es cierto que el *Voc.* de García Lomas identifique *setura* con *setal* 'lugar de setas', sino con *seto* 'cierre de fincas', del lat. *saeptum*. Ni la lengua actual conoce *setura* 'lugar de setas', pues significa 'seto, cerca' en García Lomas y en Goicoechea, *Voc. Rioj.*, ni ha significado otra cosa desde el siglo XIII

en todos los textos en que aparece. En el testamento de Santoña, de 1210, en el que se dona «la medietat con suas *seturas*» de unas heredades, no es posible interpretarlo por 'setales', sino por 'cercas, cierres o setos', según la fórmula notarial tan conocida. Mas para terminar toda inútil controversia basta citar algún testimonio evidente como el del *Evang. de San Mateo*, 21, editado por Montgomery como anejo del *BRAE*: «Vn ombre era sennor de companna, que plantó una uinna e cercola de *setura*», traduciendo el texto de la Vulgata: «Homo erat pater familias qui plantavit vineam et sepem circumdedit ei».

Marajo.

Estudiamos *marajo* como representante de un grupo de palabras, que suponemos emparentadas, y que significan 'hojas que se echan a los animales, hojas del maíz, hojato, envoltura de algunos frutos'.

1.º Con *m* inicial.

MALHOJO. *DRAE*: «*Malhojo*. Marajo.»

MALOJO. *DRAE*: «*Malojo*. Venezuela. Planta del maíz que sólo sirve para pasto de caballerías».

MALOJA. *DRAE*: «*Maloja*. Cuba. Malajo». García Oliveros, *Voc. Bable*: «*Maloja*. Hierba que nace entre el maíz y no come el ganado».

MELOJO. *DRAE*: «*Melojo*. Árbol de la familia de las fagáceas, semejante al roble albar.» Lo recoge en este sentido Colmeiro, *Plantas*, 4, 674, en Sierra de Segura, Cuenca, Soria y Teruel.

MARFOLLO. Carré, *Dic. Gall.*: «*Marfollo*. Musgo marino».

MARFOYO. Acevedo, *Voc. Bable*: «*Marfoyo*. Hojato. Musgo de mar».

MARFUEYO. Rato, *Voc. Bable*: «*Marfueyu*. Folium». Colmeiro *Plantas*, 4, 670, recoge *marfueyo* como 'roble' en Molina Seca.

MARHOJO. *DRAE*: «*Marhojo*. Malhojo.» Esta forma consta en la ed. de 1947, pero no en la siguiente. Covarrubias, *Tes.*: «*Marhojo* es el moho que se cría en los árboles, quasi mala hoja: porque quiso ser hoja y por estar pegada a la corteza dura del árbol en el tronco y a lo grueso dél, se le pegó y no pudo crecer.

Trae Antonio de Nebrija este vocablo en su Diccionario y debe ser usado entre gente del campo.» La voz *marhojo* no consta en Nebrija, y esta forma del 'muérdago' debió tomarla Covarrubias de los campesinos.

MARAHOJA. García Lomas, *Voc. Montañ.*: «*Marahoja*. Ramita con hojas».

MARAHOJO. Lamano, *Dial. Salm.*: «*Marahajo*. Marabaja».

MARAOJO. Gatta, *Voc. Charruno*, 93: «*Maraojo*. Herrén sin tallo». Lamano, *Dial. Salm.*: «*Maraojo*. Marabaja. La raíz y hojas bajas del lino que se separan al espardarlas. Hojato.» Lo aduce E. Noel, *España*, 1924, 33: «Araban cierta mañana los bueyes del tío Mamés a dos pasos de aquí, ahí mismo, en esos *marojos* o erranales».

MAROJO. *DRAE*: «*Marajo*. Hojas inútiles o que sólo se aprovechan para el ganado. Planta muy parecida al muérdago, del cual se diferencia por ser rojas las bayas del fruto y reunirse las semillas en verticilos múltiples. Melojo, especie de roble albar.» Alcalá Venceslada, *Voc. And.*: «*Marajo*. Tiña del olivo». En Soria *marajo* significa 'matorral de roble'. Colmeiro, *Plantas*, 4, 677: «*Quercus cerris* L. Mesto, cerro, cerriego, rebollo, *marajo*»; 4, 674: «*Quercus Tozza* Bosc. Roble, *marajo*.» Por 'muérdago' lo aduce en 2, 635: «*Viscum cruciatum* Lieb. *Marajo*, muérdago colorado, tiña.» Por *muérdago* recoge en otro lugar *marajo*, *Botánica*, 1, 65: «El muérdago o *marajo* al germinar sobre la rama en que haya caído su semilla, extiende la raicilla en busca de la corteza y penetra hasta el leño». En este sentido lo usa Rodrigo Caro, *Memorial de Utrera*, 129: «Hase recogido en algunos años de una mata de olivar de seis avanzadas, diez y ocho tareas. Los pies no tienen mata de *marajo*».

MARABUJA. Alcalá Venceslada. «*Marabuja*. El hojín del pino».

MARABUYA. Por 'hojarasca' ha sido recogido en Huelva.

MARABÚ. Alcalá Venceslada lo aduce por 'hojín del pino' de la provincia de Huelva.

MARABAJA. Lamano, *Dial. Salm.*: «*Marabaja*. Gajuma. La hoja bajera que envuelve a la caña hasta el primer nudo. El herrén antes de echar la caña. Paja seca que envuelve la caña de los cereales segados y que quedan en el rastrojo. Leña menuda de encina o roble que se usa para encender la lumbre».

MARABAJO. Llamano, *Dial. Salm.*: «Marabajo. Pajones secos. Leña menuda que se emplea para encendaja».

MARABALLA. Valladares, *Dic. Gall.*: «Maraballa. Lechuga degenerada. Toda clase de hierba que se coge para dar a los cerdos.» Cuveiro, *Dic. Gall.*: «Maraballas. Lechugas degeneradas. Toda clase de yerbas que se dan a los cerdos. En algunas partes, virtutas.» *RL*, 19, 266, y *RL*, 1, 213, aducen *maravalhas* por 'herbas e folhas para os porcos'. Figueiredo, *Dic. Port.*, define así: «*Maravalhas*. Aparas de madeira; accendalhas; rama de pinheiro».

MARABALLO. Luis L. Cortés, *El dialecto galaico-portugués de Lubián (Zamora)*: «*Maraballas*. Las plantas-ortigas, yerbas, etc—, que como comida se dan a los puercos.»

MARABAYO. Rato, *Voc. Bable*: «*Marabayu*. La mezcla de hierbas, como lechugas, berzas, espinacas, etc., que se echan a los puercos».

MARFALLA. Recogido en Galicia, pero no atestiguado en los diccionarios. Un derivado recoge Carré, *Dic. Gall.*: «*Marfallada*. Residuos de algas que se recogen en las playas para abono de tierras».

MARBALLA. Coll, *Dic. Arag.*: «*Marballa*. Hierba silvestre de la familia de las compuestas».

2.º Con *b* inicial.

BARFALLA. Pardo Asso, *Dic. Arag.*: «*Barfalla*. Vaina de judía seca».

BARFOLLA. Borao, *Dic. Arug.*: «*Barfolla*. Pinochera. Hoja que recubre la mazorca del maíz. Envoltura o vaina seca de las legumbres. Hollejo de las uvas». Puyoles, *Voc. Arag.*, 13, lo recoge. Lo halla Monge en Híjar, *RDTP*, 2, 644: «*Barfolla*. Vaina seca de las legumbres». Coll, *Dic. Arag.*: «*Barfolla*. Envoltura o vaina seca de las legumbres. Hollejo de las uvas». Lo recoge Moneva. Lo aduce de Murcia, Sevilla, *RFE*, 7, 87. De aquí el verbo *esbarfollar* 'quitar las vainas', en *RDTP*, 7, 219.

BORFOLLO. Arnal Caveró, *Voc. del Alto Arag.*: «*Borfollo*. Envoltura de las uvas, hollejo».

BORRUFALLA. Borao, *Dic. Arag.*: «*Borrufalla*. Hojarasca». Lo copia como vocablo de Aragón el *DRAE*. Lo aduce también Cejador, *Tesoro*, 12, 411.

BURUFALLA. García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Burufalla*. Hojarasca».

3.º Con *g* inicial.

GARFOLLA. Félix Monge, *El habla de la Puebla de Híjar*, *RDTP*, 7, 219: «*Garfolla*. Hojas de la mazorca del maíz»; «*Asgarfollar* 'quitar la hoja del maíz'» como voz de la Puebla de Híjar (Teruel), en *RDTP*, 7, 204.

GARFOLLO. Casacuberta y Corominas, *BDC*, 24, 158: «*Garfollo*. Hojas de la mazorca del maíz», como voz de Caspe. Lo aduce también Moneva en su *Voc*.

GARFULLO. Casacuberta y Corominas, *BDC*, 24, 158: «*Garfullo*. Hojas de la mazorca del maíz. Raspajo de la uva», como voz de Caspe.

GORFALLO. En Moneva, *Voc. Arag.*, por 'hojas del maíz'.

GRAVALHA. Por 'hojato' en portugués, *RL*, 19, 265.

GRAVAÑA. Por 'hojato' en Portugal, *RL*, 19, 265. Es clara alteración de *gravalha*.

4.º Con *f* inicial.

FARFOLLA. *DRAE*: «*Farfolla*. Envoltura de la panoja del maíz, mijo y panizo». Alcalá Venceslada añade de Jaén el verbo *farfollar* 'preparar la farfolla u hoja de maíz'. García Soriano, *Voc. Murc.*, aduce *farfolla* como voz valenciana, por 'hojas de la mazorca del maíz'; pero el *Dic. Val.*, de Llombart, no recoge esta voz. Este sentido de 'envoltura de la panoja' lo aseguran algunos testimonios, aunque son éstos muy escasos. Oliván, *Agricultura*, ed. 1866, 121, dice: «El maíz ... a los ganados y aves domésticas les agrada y nutre, y al vacuno especialmente el tallo, *farfolla* y hoja seca». De Andalucía aduce Alcalá Venceslada *farfollar*, 'preparar la farfolla u hoja de maíz', de Jaén.

FARFOYA. Por 'hoja del maíz', en Granada y Málaga.

FORFOYA. Por 'hoja del maíz', en Jaén.

FURUFALLA. Iribarren, *Voc. Nav.*: «*Furufalla*. Hojarasca.»

FURRUFALLA. García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Furrufalla*. Hojarasca». Iribarren, *Voc. Nav.*, la aduce de Corella. Es alteración de *barrufalla*.

5.º Con *p* inicial.

PERFOLLA. *DRAE*: «*Perfolla*. Murcia. Hoja que cubre el fruto del maíz cuando está seco». Como forma andaluza la aduce Al-

calá Venceslada, *Voc. And.* García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Perfolla* (del lat. *per* y *folia*, pl. de *folium*, hoja). Hoja que cubre el truto del maíz. Farfolla (en valenciano *perfulla* y *farfolla*, y en aragonés *barfolla*)».

PARFOLLA. Recogido en Granada por 'hojas del maíz que cubren la mazorca'.

PARFOYA. Por 'hojas de la mazorca', en Granada.

PERFULLA. García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Perfolla*. En valenciano *perfulla*». Ni Alcover en su *Dic. Cat.*, ni Lombart en su *Dic. Val.*, recogen esta forma.

PERIFOLLA. García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Perifolla*. Lo mismo que *perfolla*».

PELLORFA. Alcover, *Dic. Cat.*: «*Pellorfa*. Penosa de cereals, com de l'espiga d'arrós o de la panolla del blatdemoro; cast. *perfolia*». García Soriano, *Voc. Murc.*: «*Pellorfa* (Metátesis de *perfolia*). Cáscara, hollejo, película que cubre a cualquier fruto. La hoja que envuelve a la mazorca».

PALLAROFA. Por 'pellejo u hollejo de las legumbres', en Moneva.

PELLEROFA. Alcover, *Dic. Cat.*: «*Pellerofa*. Membrana exterior o coberta prima de certs fruits, com ametlles, cebes, etc.». Por 'hojas del maíz', en Urgel, Tortosa, Maestrazgo y Morella.

PERELLOFA. Alcover, *Dic. Cat.*: «*Perellofa*. Pellerofa».

PELLOFA. Alcover lo aduce por 'coberta prima de certs fruits'.

PELLOFOI. Alcover aduce: «*Pellofoi* 'fuya de la panolla de blatdemoro' (Osor)», aunque no recoge este significado en *pellofa*.

En *Contrib.*, 285, propuse como forma no incluida en ningún diccionario románico el lat. *malum folium* y el pl. n. *mala folia* para explicar bastantes de las formas aquí incluidas.

Spitzer, *Bol. Dial. Cat.* II, 128, rechaza mi propuesta *malum folium*, de *Contr.*, 285, para este grupo de formas hispánicas: «García de Diego ha entrevist les diferents ramificacions de la familia de mots *marhojo* en la península ibérica, pero no ha mirat a l'altra banda dels Pirineus; en dir, com crec amb Covarrubias que *marhojo* 'el moho que se cría en los árboles' de *mala hoja* (o *marufolin marafolia* amb dissimilació de *l-l* a *l-r*) i relacionat amb els mots dialectals de la península com el salamanquí *marabajo* 'ramo de escoba, la hoja bajera que

envuelve la caña hasta el primer nudo', 'paja seca que envuelve la caña de los cereales', 'leña menuda de roble o de encina que se usa para encender la lumbre', *marojo* 'roble bajo y de mal aspecto', castellá *marhojo*, *malhojo* 'desperdicio o desecho de hierbas y plantas', galleg. *marabella* 'lechuga degenerada', *maraballas* 'toda clase de hierba que se coge para dar a los cerdos', castellá *marfueyato* 'hojato', aragonés *barfolla* 'envoltorio o vaina seca de las legumbres', gran. *parfolla* 'hoja seca del maíz', portugués *maravalha* 'boja del pino, no ha tingut pas suficientment en compte les formes gallo-romanes que Jud ha estudiat en la seva primera serie de *Mots d'origine galloise* (*Rom.*, 46, 465), provençal antic *manfanh* (defaut, endroit gâté, partie defectueuse, *marfanhar* 'gâter' prov. modern *marfi*, catalá antic *marfit* 'marfondit' francés central *avoir les mains marfies* 'engourdis par le froid' que Jud relaciona enginyosament amb la radical celta *marro-c* 'mort'. Evidentment, els mots de la península que tenen el significat de 'desperdicar' i *maraballa*, *marhojo*, *barfolla* no son pas compostas de *malu-foliu*, sino derivats en *-olla*, *-alla*, *-ajo*, com ho proven les formes provençals que s'han de descompondre en *mar-fanh-ar*. Hi afegeixo encara el catalá *marfull* 'viburnum tinus' arbüst (comp. *marojo*), *mafaria* 'ximplesa', *feina d'en Marfá* 'treball inútil, portugués *farfalha* 'limalha, aparas, bagatelas', que en Beira significa 'focos de neve', al costat de *marvalhas* 'folhas do pinheiro. bagatelas' (influit de *far REW fodiculare farjar*)».

Mas parece fácilmente demostrable que la serie que yo refiero al lat. *malum folium* no tiene relación ni por la forma ni por el sentido con el supuesto céltico francés **morf-* 'comido, defectuoso, falta', que supone Jud produjo el cat. *marfús* 'extenuado' y *marfundirse* 'extenuarse', y el ital. *morfea morfia* 'enfermedad de la piel', y el prov. *marfi*. La misma relación del supuesto **morf* con el celt. *marroc* 'muerto' (que es hermano del lat. *morior* como de sus gemelos del IE. *mer.*) tiene escaso apoyo. Jud., *Rom.*, 46, 463, parte efectivamente de un galo *marvos* 'muerto', kímrico *marw* para el engadino *marv* 'tieso, rígido', y el fr. del sur *marfi* 'entumecido de frío', y ML. 5387 a, acepta estas etimologías.

En la 1.^a ed., ML, 5682, proponía el longobardo *morfjan* 'pacer' para el it. *morfia* 'boca'; pero en la 3.^a ed. ha suprimido este artículo, proponiendo en 5755 a la forma *murfjan* 'pacer', longo-

barda, para el ant. it. *morfire* 'golosinar' que pasó al med. fr. *morfier* y al cat. *murfar* 'comer con ansia'.

También advierto que el port. *farfana* 'viruta' no debe tener relación ninguna con el port. *maravalhas* 'folhar do pinheiro', ni con el celta *marvos* 'muerto, yerto', ya que *maravalha* es del latín *ma la folia* y *farfalha* 'viruta' no es más que una variante del port. *farfalha* 'viruta' y éste de *forgalla* 'viruta' gall. y zam., hermano de *forgacha* 'viruta', ast., y de *burballa* 'viruta', mall., deverbativos de *forgar*, del lat. *fabricare* 'trabajar la madera, cepillarla' por medio del deverbativo primario *forga furga* 'viruta', que recoge en Asturias Rodríguez Castellano, *Contr. al Voc. del Bable oc.*, 379. Corominas, *Dic.*, 3, 440, cree que *morfea* 'albarazo', cast., es una voz griega, reminiscencia de *metamorphosis* «porque hace mudar el color», y también Prati refiere el it. *morfia* al gr. *μορφή*; pero parece seguro que la forma *morphea* 'scabies, de Du Cange, es una caprichosa adaptación ortográfica del it. *morfia*, longobardo, sin relación alguna con el grupo.

Rechazando mi serie de formas en conjunto, Corominas, *Dic.*, 3 207, admite como derivados de *malum folium* el cast. *malhojo* y los amer. *malojo*, *maloja* y *marojo*: «éste por disimilación en la frase preliteraria *malfolio*». A continuación añade: «Viene de *malum folium* el cast. *melojo* 'quercus tozza Bosc.' 'especie de roble albar' recogido en la Sierra de Segura y en Cuenca, Soria y Teruel, *marojo* en Aragón, *marfueyo* 'roble albar' en Molina Seca».

Corominas, en cambio, quiere separar de *malum folium* el grupo de formas que significan 'muérdago, visco' *marojo* y *meloja*, que se usan en Andalucía para designar el muérdago de los olivos', a las que pretende dar origen árabe. El fundamento de esta propuesta es la noticia de Asín, *Glos.*, 34, de que el botánico musulmán llamaba a 'la belesa' *al-muluja*, y 131, de que una malva se llamaba en árabe *mmlukiyya* y *mullujiyya*, a la que los hispanos llamaban *malva*, *belloja* o *meloja*. Corominas evoca el ár. *mulúja* 'malva', procedente del gr. *μολύχη* 'malva'. Mas no aparece en todo esto referencia alguna al 'muérdago', planta parásita de los árboles, ni se concibe la confusión del muérdago con las malvas; pero hay dos circunstancias atractivas para esta extraña etimología y son la forma *meloja*, que en mozárabe se aplicaba a la malva y en Andalucía hoy se aplica al 'muérdago', y el que hay malvas pe-

gajosos y el muérdago tiene unos frutillos tan pegajosos que de ellos se hace liga para cazar pájaros. Corominas confía tanto en el ár. *mulúja* 'malva', para explicar el andaluz *meloja*, *marojo* 'muérdago', que no sólo éstos, sino el grupo de *malhoja* cree explicable por el árabe: «Si es cierta la etimología arábica de *marojo*, *malhoja*, el vocablo al propagarse al Norte (propagación verosímil, dado el gran prestigio de los botánicos mozárabes) hubo de interpretarse como *malum folium* por etimología popular». Así como la relación del 'muérdago' con 'la malva o el cólchico' es difícil de comprender, la relación del 'muérdago' con las 'hojas malas de las plantas' es comprensible fácilmente. Al muérdago se refiere Covarrubias: «*Marhojo*. El moho que se cría en los árboles, quasi *malahoja*.» El visco o muérdago, como planta parásita, el labrador lo considera como un perjuicio del árbol y se llama *tiña* en algunas regiones. Alcalá Venceslada llama al muérdago o marojo *tiña del olivo*.

Las dificultades de resolver definitivamente las etimologías del grupo son considerables. Razonadamente dice Corominas, *Dic.* 3, 207: «La decisión entre las varias etimologías defendibles de *marojo* y sus homónimos o semihomónimos, y la separación de los varios troncos etimológicos, si realmente hay varios, como parece, es asunto muy complicado».

La importancia de una solución posible o al menos de un avance de clarificación del tema, obliga a ofrecer algunas consideraciones.

En el aspecto formal, no diré enteramente fonético, porque hay algunos claros indicios de fonética libre, asimilación, etc., y de cruces con voces análogas, mi opinión es que el grupo podía arrancar del latín *malum folium* en la mayoría; aunque el grupo de *p* inicial tiene en la zona oriental una marcada diferencia semántica y en Francia un paralelismo señalado con el grupo del lat. *pellis*, lo que obliga a pesar con calma las dificultades de cada lado.

En el grupo con *m* inicial la relación con *malum folium* parece obvia.

Las que tienen *b* inicial, como *barbolla*, podría ser porque este cambio *m* > *b* y el inverso *b* > *m* es obvio en español, como en *milano* > *vilano*, *mecgambre* > *vegambre*, procedentes de *m*. y *baraño* > *maraño* 'nube' *baticulo* > *maticulo*, *boñiga* > *moñiga*

precedentes de *b*. Los dialectos franceses conocen la 'morchélla esculenta' por *mouriguro* 'morille' de **mauriculum* 'morito') y *buriguro*, *bouligouro*. Corominas, *Dic.*, 2, 297, dice: «Pero más increíble que *faluppa petoufo* es basarse en *mala folia* 'hojas malas', conforme a la idea de García de Diego, con extraño cambio de *m* en *b* y luego en *p*». Sin embargo, en la misma página deriva *barfolla* y *farbolla* de *pellorfa* con el cambio de *p* en *b* y *f*. El cambio de *perfolla* en *farfolla* lo salva pensando que no será fonético: «El andaluz *farfolla* será alteración de *perfolla* por dilación consonántica, o será idéntico al aragonés *barfolla* con el cambio regular de *las barfollas* en *lah farfollah*», como en el caso de *lafotah* 'las botas'.

Las que tienen *f* interior es porque la conciencia de la composición mantuvo la *f* en las zonas en que duró la *f* inicial, como *marfolla*, *barfolla*, *borrufalla*, *forfoya*, *folfoya*, etc.

Las que tienen *h* interior conservada o perdida es porque la conciencia de la composición convirtió la *f* en *h*, como si fuera inicial, por ejemplo en *marahajo*, *marojo*, *maraojo*.

Las que tienen *b* interior es porque al perderse la conciencia de la composición se trató según la ley fonética de *profectus provecho*, como en *marabaja*, *maraballa*.

El caso de *farfolla* en vez de *marfolla* o *barbolla* no sería un caso de conversión de $m > b > f$. sino pura asimilación a la *f* interior.

Aunque el problema genético sigue incierto, parece obvio relacionar *marhojo*, *marahajo* y *marojo* con *marabajo*, *marabuja*; *marballa* con *barfalla*, *barfolla*, *borfollo*; *maraballa* con *gravalla*; *barfolla* con *garfolla*, *garfullo*, *gorfallo* (met.); *barfolla* con *farfalla*, *farfoya*, *furufalla*; *marfalla* y *barfolla* con *parfolla*, *parfoya*, *perfalla*, *perfolla* y *perifolla*; y con mayores dudas *perfolla* con *pellorfa*, *pellorfa*, *perellofa*, y *pellorfa* con *pellofa*.

Coincide el simple con el compuesto en el trato vocálico de *folium* en los siguientes casos: Con *hojo hoja*: *marhojo* cast., *malhojo* cast., *marojo* cast., *maraojo* salm., *malojo* venez., *maloja* cub.; con *fueyo*, *fueya*: *marfueyo* ast., *marfueya*, ast.; con *foyo foya*: *marfoyo* ast. oc.; con *follo folla*: *marfollo* ast. oc.; con *fulla*: *perfulla* 'hojato' val.

No coinciden con el trato del arag. *fuella*: *barfollo* arag., *barfo-*

lla' arag., *borfollo* arag., *garfollo* arag., los cuales, caso de proceder de *malum folium* procederían de *folla*, acusado hoy en Ansó, Hecho y Loarre, según Kuhn, 13, por 'hoja'. Albacete, Murcia y Granada, que no diptongaban *o*, acaso ofrecieran *folla*, que explicaría la *o* de *perfolla* murc. y jien., *parfoya* gran., *parfolla* gran. y *perifolla*.

En el aspecto semántico la presencia más destacada es la de la idea de 'hoja mala, hojato', sobre todo en la España occidental, la de 'hoja del maíz' en casi toda España, y la de 'envoltura de algunos frutos' en la zona oriental.

Que *folia* 'hojas' sirvió para designar 'las verduras que se echan a los cerdos' lo demuestran derivados, como *follada* en Valladares 'hojas de verdura que sólo sirven para los cerdos'. Que *folia* sirvió para designar 'la envoltura de la panoja de maíz' lo prueban derivados, como *follada* en Valladares 'hojas que cubren la espiga del maíz'. Que 'la hoja del maíz' se denomine con el lat. *folium* o *folia* no es sorprendente cuando en Asturias se la nombra según las regiones con las voces *follón*, *foyón*, *fueyo*, *fueya*, *jueya*, *fuyasco*, *fuyasca*. M. Menéndez García, *Hom. Krüger*, 2, 390.

Como reserva de juicio, aunque no sea objeción fundamental, hay que reconocer que en el sentido de 'hojas del maíz' es dominante el tipo con *p*: *perfolla*, *parfolla*, *parfoya*, *perfulla*, *perifolla*, *pellorfa*, *perellofa*, *pellerofo* y *pellefoi*. El tipo con *f* lo representan *farfolla*, *farfoya* y *forfoya*. Con *b* está *barfolla*. Con *g* *garfollo*, *garfullo*, *gorfallo*. Con *m* *maloja* y *malojo*, en América.

Pero si hallamos una base segura en *malum folium* para la serie que empieza como *malhojo*, parece que hay que pensar en *pellis* para una serie que empieza como *pellofa*. *Pellofa* Alcober lo considera una derivación de *pell* 'piel' «amb una terminació -ofa que no correspon a un verdadero sufix catalá, te l'aspecte d'una terminació onomatopeica». De *pell* 'piel' el catalán hace *pellero* 'pericarpio de la castaña' y *pellerofo* 'envoltura, hollejo, cáscara'. *Pell* y *pellot* en catalán tienen ya la significación de 'envoltura prima de certs fruits'. La idea de 'pellis' es segura en el granadino *pellofa* 'película del huevo', lo que hace suponer que de *pellis* parta también *pellofa* en el sentido de 'pellejo de algunos frutos'. Corominas, 2, 497, recoge el cat. *pellofa* 'piel de frutas' en el siglo xv y lo compara con el prov. *peloso pelhojo* del mismo sentido y explica *pellorfa*

bien por influjo de *corfa* 'piel de frutas', bien por metátesis de *perjolla* y éste por influjo del prefijo *per*. Así *pellofa* sería de *pell* con un sufijo *-ofa*, que encuentra en Cataluña y en Francia.

Hemos dicho antes que a partir de *marojo*, procedente de *malum folium*, como admite también Corominas, no sabemos bien su interrupción ante el ariá de *pellofa* de *pellis*, ni sus compromisos con algunas formas de éste; y la misma duda surge para explicar los avances y los hibridismos de *pellis* sobre el área de *malum folium*. Abarcando mayor área el central y occidental *malum folium* y siendo mayor el poder de difusión del castellano que el del catalán, la invasión del tipo *marojo* ha de corresponder a la invasión general del castellano por el centro y por Andalucía, siendo más limitada la influencia del tipo *pellofa* de origen catalán, que difícilmente podría difundir por la enorme área de *malum folium* un elemento botánico no comerciable.

Monises.

Las etapas de sus formas son de clara evolución.

MONI. Alcalá Venceslada, *Voc. And.*: "*Moni*. Dinero. Es voz que emplean los chiquillos demandándolo a los extranjeros. Mister: *moni*, dame moni." Ricardo J. Alfaro, *Dic. de Anglícismos*, 98, aduce del castellano de Panamá *moni* 'dinero', y *monis* en plural. De América recogen, como voz de humor, *moni* 'dinero', Malaret, *Supl. Dic. Amer.*, 1, Medina, *Nuevos Chil. y Amer. del DRAE*, Lanao, *Prov. de Riohacha*, Kany, *Ind. de Voces Suplem.* Por la forma es claro ver que se trata del ingl. *money* 'moneda', adaptado a la pronunciación clara española. Por el uso se ve que nace en la relación con los ingleses, y en América en la relación con ellos y con los norteamericanos. Como es sabido, el ingl. *money* es del fr. *monnaie* y éste del lat. *moneta* 'moneda'.

MONÍ. Se aduce en *RFE*, 35, 113, *moní* de Fernando Poo; con cambio de acento de *moni*.

MONIS. Restrepo, *Apunt.*, 347: «*Monis*. Pecunia. Según la Academia debe decirse *monís* o *monises*, y, aunque en algunas ediciones dio a este vocablo alguna etimología (del fr. *monnaie*), resolvió dejarlo sin progenitores en las últimas ediciones 15.^a y 16.^a»

En Colombia decimos *monís*: “No tengo *monís*”, y prescindimos siempre del plural, lo que vale como argumento a los que, razonablemente, han sostenido que tiene su etimología en el inglés *money*.» *Monís* ‘pecunia, dinero’ masculino singular, lo aducen de América: Mateus, *El Esp. en Ecuador*; Castellón, *Dic. Nicar.*; Tascón, *Dic. Prov. de Cauca*; Herrero Mayor, *Trad. del Idioma*, 31; Valle, *Dic. Nicar.*; Amunátegui, *Observaciones al Dic.*, y lo emplean: Samper, *Un alcalde*, 54; Villaverde, *Cecilia Valdés*, 200; Segura, *Ña Catita*, 175, y otros. Para los que en América y en España usan *moni* ‘dinero’ es un plural *monís*; pero por la imprecisión semántica de ‘dinero’ y ‘dineros’ este plural natural, formado en el castellano de *moni*, se hizo singular, *el monís*. Así en *parné* ‘moneda, dinero’, del gitano *parné*, se formó un plural *parnés* ‘monedas, dineros’, y esta forma plural la admitió en algunas ediciones el *DRAE* como singular masculino, aunque en las últimas se aduce sólo *parné*.

MONÍS. El plural natural *monís* se ha hecho a veces *monís*, con cambio de acento. En España, *monís* es mucho más admitido que *moni*, *monis* (mantenidos principalmente en Andalucía y América). El *DRAE* desconoce *moni*, *monis* y sólo conoce *monís* como singular masculino; a la vez que el segundo plural *monises*. Lo emplea Hartzenbusch, *Los polvos de la Madre Celestina*, Col. E. C., 77, 253: “Donde teniendo / chispa o *monís*, / brilla cualquiera / chisgarabís.”

MONISES. Es el plural natural de *monís*, como *anises* de *anís*, *lises* de *lís*. Lo aduce el *DRAE* y Pardo Asso, *Dic. Arag.* Lo emplean: Ricardo de la Vega, *El paciente Job*, 13; Pérez Galdós, *Angel Guerra*, 63; Valle Inclán, *La Corte de los Milagros*, 190; López Valdemoro, *La docena*, 42; Alberti, *El Alba*, 122. En América lo emplean: Palma, *Traducciones*, 131, y Max Aub, *Campo cerrado*, 51.

Cándalo y Chilla

En el fascículo 86, recién publicado, del *Dic.* de Wartburg, se acepta mi etimología *scandula* ‘palo seco’ para el sor. *escándalo* ‘palo seco’ en la serie de los derivados franceses de *scandwa*: fr. *eschandole*, *echandole*, *échandre*, y otros con el sentido de

'palo, tablilla'. El articulista de la voz *scandula* considera también recta mi relación de *cándalo* 'palo seco' con *escándalo* 'palo seco', del lat. *scandula*, ya que él recoge otras formas francesas derivadas de esta voz latina con igual aféresis *xandre*, *chandre*, *jandr*, *chand*, *sandoule*, *sándola*, *chane*, *chandole*, *chandolo*, junto a *exandre*, *esand*, *essandole*, *escande* y otras en que persiste *es* inicial.

Pero, si admite mi propuesta de (*es*)*cándalo* 'palo, tableta', de *scandula*, halla fonéticamente difícil mi etimología de *scindula* 'palo, tabla' para *chilla* 'tabla costera'. Mas este reparo de la dificultad fonética es infundado. Lo único fundado es la extrañeza de que en *scandula* (*es*)*cándalo* respondan las formas a un tipo no sincopado, y en *chilla* de *scindula* haya ya en latín una forma sincopada *scindula*. Pero ni la extrañeza es admisible, porque la masa de las formas francesas de *scandula* suponen la forma íntegra latina, como *essendla*, *chandolo*, etc., con perduración de la vocal postónica exactamente como ocurrió en español. En cambio, en *scindula* el articulista parte, con razón, de una forma sincopada desde antiguo, *scind(u)la*, que por eso ha dado con *ll* las formas francesas *anselle* (*ansella*, suizo), *encello*. El ant. savoyano *encenlo* parte de *encenllo*, y éste de **escenllo*, exactamente igual que *chilla*, esp., que está por **escenlla*. La *ll* es resultado del grupo *dl*, como la *ll* del arag. *escalla* 'especie de trigo' de *scand(u)la*, y la del cat. *ametlla* 'almendra' de *amynd(a)la*. El caso es semejante al del grupo *ngl*, que en una gran zona de Portugal, Galicia, Asturias, Santander y norte de Burgos da *nll* y luego *ll*, como en *cing(u)lum*, *cenllo cello*. El gallego hace *anllar*, *illar* de *ang(u)lare*, *unlla*, *ulla* de *ung(u)la*, etc. No sabemos la región de nacimiento de *chilla*; pero el vasco la conoce en más varios sentidos que el castellano, según anota Azkue, *Dic. Vasc.*: «*Txilla*. Lata, tabla delgada sobre la cual se aseguran las tejas. Suela, tablas con que se hacen las pipas y barriles. Tablones del pavimento». La forma alemana *schindel* 'chilla' ahorra toda duda sobre su origen.

Tenada.

GRUPOS FORMALES.

1.º Grupo con digtongo y *n*.

TEINA. Recogido en Zaragoza: Cabolafuente, y en Guadalajara: Sigüenza, Jadraque, Río Salado.

TEINE. Torres Balbás. *Vivienda popular*, 416: «Las majadas muy bajas de un solo piso llámanse *teines* y se construyen de un armazón de madera relleno de piedras y ripio».

TAINA. Recogido en Zaragoza, Zamora, Soria, Guadalajara: Atienza, Cuenca y Sevilla: Aznalcollar. El *DRAE* define *taina* como 'cobertizo de ganados' en Guadalajara y Soria, como 'coz de un animal' en Ávila, Palencia, Salamanca, Segovia y Valladolid, y como 'meta o término de una carrera' en Murcia. Lo recoge de Guadalajara, Gabriel María Vergara, *RDTP*, 2, 145: «*Taina*. Paridera». En Soria, *taina*, en los juegos de muchachos, es el lugar al que se acoge como refugio o seguro el que llega a él perseguido. Es parecido al que se describe de Santander. «*Taina*. Juego infantil que consiste en esconderse y luego tratar de ponerse a resguardado en determinado sitio gritando ¡*taina!* Sería originalmente un juego de muchachos pastores por considerar esta palabra *taina* como asilo o refugio. Alfonsa de la Torre, *Voc. de Cuéllar*, lo recoge también: «*Taina*. Sitio donde se está seguro en el juego». García Rey, *Voc. del Bierzo*. aduce el juego: «*Taina*. Juego que consiste en esconderse los chicos, quedando uno al cuidado de un objeto, una piedra generalmente. El lance está en llegar a la *taina* antes que el encargado de cuidarla, el cual se separa del puesto para descubrir a los escondidos. Sitio donde termina el juego. Juego del escondite». Sara García Bermejo, *RDTP*, 2, 485, recoge de Tierra de Campos esta voz del juego infantil: «*Taina*. En el juego del escondite no puede uno ser cogido por el que se queda. En Segovia, tufa y barrera». La voz *barrera* como *taina* o seguro del perseguido en el juego tiene una notable difusión y alude a la barrera de las corridas de toros.

TEINADA. Recogido en Navarra: Cascante; Guadalajara: Atienza, y Cuenca: Landete. Goicoechea, *Voc. Nav.*: «*Teimada*.

Montón o hacina de leña en el campo. Cobertizo hecho con sarmantas de sarmientos o ramas (Cintruénigo, Corella). Leña de sarmantas o haces que descansa en alto sobre maderos (San Adrian).

Teinada lo aduce Krüger, *Sanabria*, 80, como 'das auf dem balkon aufgestapelte reisig', y en 123, como 'holzhaufen und holzspeicher' en competencia con *meda*, *medeiro* y *murena*.

TAINADA. Usada en Soria por 'majada o tenada'.

TEINADO. Recogido en Zamora y Cuenca.

TAINAO. Recogido en Albacete.

TEINADERO. García Lomas, *Voc. Montañ.*: «*Teinadero*. Cobertizo donde se guarece en el monte el ganado».

ENTEINADA. Goicoechea, *Voc. Nav.*: «*Enteinada*. Montón de leña, fajos de sarmientos, tamariz, etc., para el uso doméstico, situado en alto; unas veces bajo cubierto de obra, otras sobre pilares de obra unidos por maderos, y otras sobre el ángulo de las tapias de un corral y un madero cruzado. Por extensión llaman *enteinada* al mismo depósito en alto o cobertizo donde se guarda la leña. En este cobertizo suelen meter los carros y carruchos, el arado, etc.».

ENTAINADA. Goicoechea, *Voc. Nav.*: «*Entainada*. *Enteinada* (Marcilla, Murillo del Cuende)».

2.º Grupo con *ei* convertido en *e* y con *n*.

TENA. El *DRAE* aduce como voz general: «*Tena*. Cobertizo para tener recogidos los ganados». El *Dic. Montañ.* de García Lomas recoge *destenar* 'sacar el ganado de la tenada', *entenaar* 'estabular', y cita de Alcalde, *Escenas cántabras*: «Aquí los vecinos a *entenaar* el ganado».

TENADA. Recogido en Asturias: Pola de Lena, Sotillo, Campomanes; León: Lagunas de Somoza, Velilla, La Magdalena, Rello, Quintanilla; Zamora: San Martín de Valderaduey; Palencia: Carrión de los Condes, Santillana, Osorno; Burgos: Adrada de Haza, Salas; Valladolid: Requena, Villaherreros, Santillana; Salamanca: Macotera, Santibáñez de Béjar; Avila; Segovia: Turégano, Torre Gutiérrez; Ciudad Real; Alicante: Torreveja, y Canarias: Teral. El *DRAE* aduce *tenada* como voz general en el sentido de 'cobertizo de ganados', aunque no es de uso en todas las regiones. Lamano, *Dial. Salm.*, aduce: «*Tenada*. Cobertizo que se hace para resguardar y abrigar los ganados en el corral, cubriéndolo con leña o pajas largas.» Guzmán Álvarez, *El habla de Babia*, 333: «*Tena-*

da. Parte del pajar que está encima de la cuadra.» En la *RDTP*, 17,399, se aduce de Asturias *tenada* 'henil'. Vigón, *Voc. de Colunga*: «*Tenada*. Henil. En un documento del año 1245 (índice de doc. de Sahagún del Arch. Hist. Nac.) se encuentra esta voz con el significado de 'montón o hacina de leña de sarmientos». Corominas, *Dic.*, 4, 449, aduce de Asturias los significados de 'el pajar que está en lo alto de la majada', 'la parte alta de la cuadra o majada', 'la armadura del tejado'.

TENÁ. Como forma rural es la pronunciación más frecuente que *tenada*. Lo han anotado especialmente en Asturias; Cáceres: Eljas, y Murcia.

TENADO. Se ha recogido en Burgos; Zamora: Santa Colomba; Segovia y Gran Canaria. La pronunciación popular más general es *tenao*.

TENAO. Lo aduce de Zamora Fernández Duro, *Voc.* En esta forma lo han anotado de Asturias: Bueres, y León: Ponferrada.

TENADÓN. Recogido en Ávila.

TENADIZO. Recogido en Salamanca.

TENOXU. Vigón, *Voc. de Colunga*: «*Tenoxu*. Forma masculina de *tenada* que se aplica a la de un edificio pequeño». Es derivado directo de *tena*.

3.º Grupo con *i* y *n*.

TINADA. Recogido en Santander: Liérganes; Palencia: Buenavista; Zaragoza: Borja, Marejón; Salamanca: Béjar, Piedrahíta, Navamorales, Barco de Ávila, Santisteban, y Almería. Lo define el *DRAE* como 'montón de leña' y 'cobertizo de ganados'. Lo aduce ya Alonso Palencia, *Voc.*: «Contignatio es iuntamento de *tinadas* en la fábrica»; «Delicia es el madero de la *tinada* que viene desde la cumbre del edificio a las tejas de los rincones»; «Templum significa la *tignada* o madero que se pone al través en la techumbre»; «Trabes son grandes robles o vigas de material grande e tinadas». Nebrija, *Dic. Esp. Lat.*: «*Tinada* de madera, contignatio; *tinada* de leña, strues lignorum.» El *Dic. Aut.* aduce *tinada* 'montón o hacina de leña' y 'cobertizo que se hace para preservar del temporal a los ganados'. Se encuentra en antiguos autores. Antonio de Guevara, *Menosprecio de la Corte*, 1673, 30: «El que mora en el aldea toma también muy grande gusto en gozar la brasa de las cepas, en escalentarse a la llama de los mano-

jos, en hacer una *tinada* de ellos». Lo aducen varios léxicos leoneses. García Rey, *Voc. del Bierzo*: «*Tinada*. Parte superior del corral destinada a pajar o para recoger leña». Concepción Casado, *El habla de la Cabrera Alta*, 94, recoge *tinada* como 'morena o montón de leña apilada'.

TINÁ. En casi todos los lugares de *tinada* se recoge la pronunciación vulgar en labios rústicos, pero ha sido anotada como pronunciación general en algunos puntos, como Albacete, Agreda, de Soria; Cozuelos, de Palencia; Sevilla y Jaén.

TINADO. Diego Guadix, *Voc.*: «*Tinado* llaman en España a una casa pajiza como para bueyes o ganado.» Arjona, *La Tebada*. Riv., 36, 90: «Echa menos sus toros conocidos, / a quien en balde por sus nombres llama, / y del *tinado* en que vivir solía / el silencio aborrece y más porfía.» Banquero, *Agricultura de Abu Zarcía*, 674: «En cuya disposición en sitio donde se ventilen, como cenador o *tinado*, se conservan un año entero». Juan Valera, *Las ilusiones del Doctor Faustino*, 6, 29: «Lagar, *tinado* para los bueyes». De Asturias la aduce Armando Palacio Valdés, *La Aldea perdida*, 385: «Resuelto a pasar la noche en Canzana escaló la primera *tinada* que halló al paso, se metió en ella y se acostó sobre la yerba.»

TINAO. Recogido en Guadalajara, Ávila, Madrid, Badajoz: Fuentedecantos, Montijo, Alanje, San Vicente de Alcántara; Cáceres: Montánchez, Trujillo; Córdoba: Villanueva; Almería: Adra, y Granada: Guadix.

TINADÓN. Fr. Hernando de Santiago, *Evangelio de los santos*, 1605, 152: «Estos regalos que avía de hacer levantádoles el yugo y estregádoles el cuello y baxando al *tinadón*».

TINAÓN. Es derivado en *-on*, como *tenadón* de *tinada tinado* con la pronunciación *timao*. Se acusa en algunas partes la pronunciación normal sin *h*, pero en otros lugares como recurso antihiático y con evocación de otras palabras llega no sólo a escribirse *tinahón*, sino a pronunciarse. Terreros, *Espectáculo de la Naturaleza*, 5, 27: «En algunas partes llaman bodegas al lugar en que se encierran las vacas y en Andalucía *tinahón*». Fr. Francisco Alvarado, *Cartas*, 4, 16: «Con un daño incalculable del público interés van a sacar de los *tinahonés* y apriscos». Torres Balbás, *Vivienda popular*, 1934, 464: «Casa del propietario del aperador, de brace-

ros, gañanía, *tinahón*, lagares, graneros, molino deaceite.» Alcalá Venceslada, *Voc. And.*: «*Tinahón*, *tinaón*. Tinado grande». Recoge de Manuel Halcón, *Recuerdos de Fernando Villalón*, 127, esta frase: «La casa y los *tinahones* de la ciñuela quedan a cien metros del agua». R. Perera, *RFE*, 15, 129: «*Tinaón*. Edificio de ganado». Zamora Vicente, *El habla de Mérida*, 147: «*Tinaón*. Tinado, tinada. No se usa, a pesar de su aspecto, con valor aumentativo». Como 'tinado de ganado vacuno' se ha recogido en Villanueva de Córdoba.

TINADERO. García Lomas, *Voc. Montañ.*: «*Tinadero*. Cobertizo donde se guarece en el monte el ganado».

TINADIZO. Recogido en Salamanca..

TINADOR. Lo recoge el *DRAE* como voz general por cobertizo de ganados y consta desde el *Dic. Aut.*, aunque no logramos confirmarlo.

4.º Grupo con *ei* convertido en *e* o *i* y con *n* convertida en *ñ*.

TEÑA. En el sentido de 'casa o cobertizo de ganado' se ha recogido en la zona oriental de Burgos: Salas, y en Logroño: Arnedo. Lo recoge el *DRAE*: «*Teña*. Rioja. Tinada, pocilga».

TIÑA. Recogido en Zaragoza: Piedratajada. Lo aducen varios léxicos aragoneses: Borao, *Dic. Arag.*: «*Tiña*. Cobertizo para proteger el ganado». P. González Guzmán, *El habla de Aragües*, 120, recoge *tiña* 'tejado de una sola vertiente'. Pardo Asso, *Dic. Arag.*, aduce: «*Tiña* (de *tegumen*, techo, cubierto). *Tiñada*, cobertizo para el ganado».

TEÑADA. El *Dic. Rioj.* de Goicoechea aduce: «*Teñada*. Tinada, corraliza (Ojacastro)». Reproduce un texto del *Folklore*, 59 de Merino: «Ezcaray tiene dos barrios extremos: en el primero se construyeron las *teñadas* para el ganado». Joaquín Costa aduce *teñada* como voz de Aragón 'edificio con el solo piso firme y cubierta de una sola vertiente'. El *Dic. Cat.* de Alcover recoge: «*Tenyada*. *Tanyada*, cast. cobertizo».

TAÑADA. Alcover, *Dic. Cat.*: «*Tanyada*. Cos d'edifici cobert de teulada, generalment obert per un costat, que está separat de les cases d'una masía i serveix per a tenir-hi palla, garbes, herba, eïnes o bestiar en temps de pluja o de massa sol; cast. cobertizo». Se ha recogido esta forma en Villaseca, de Logroño. La forma

tañada 'cobertizo de ganado' la recoge en Aragón Moneva, *Dic. Arag.*, y tiene algún uso en la Rioja.

TEÑAT. Corominas, *Dic.*, 4, 449, recoge la forma *tenyat* 'tabique de madera' del Valle de Arán.

TAÑAT. Alcover, *Dic. Cat.*: «*Tanyat*. Tanyada; cast. cobertizo».

TEÑAZO. Goicoechea, *Voc. Rioj.*: «*Teñazo*. Corraliza cubierta donde se colocan los *carros*, los sarmientos, etc.,». Derivado directo de *teña*.

ETIMOLOGÍAS.

Del español *tenada tinada* 'cobertizo, majada' no se había intentado en los diccionarios románicos etimología alguna.

Saavedra proponía a la Academia para *tena* 'cobertizo para ganado' el ár. *taina* 'ganado numeroso', aunque en 28 de abril de 1898 proponía el lat. *tegmina*. pl. de *tegmen* 'cubierta'.

En *RFE*, 7, 119, propuse para el cast. *taina* 'cobertizo para recoger ganado' que el *DRAE* recogía como voz de Soria, el lat. *tegmina*, pl. n. de *tegmen*, atraído por la idea de que *taina* y su familia *tainada*, *tenada*, *tinada* significan 'un cobertizo' y por la observación de que precisamente un latino español, Columela, *Agric.*, 5, 5, 15, usase *tegmen* como 'cobertizo o sombrero de la viña', aunque dudando de la evolución formal, al extremo de que sólo concebía probable el proceso en el caso de una evolución latina *teg(mi)na*. ML, 8617, en su 3.^a edición aceptó *tegmina* para las formas españolas *taina*, *tena*, *tiña*, dudando sólo de mis derivados *tenada*, *tinada*, pero rechazando por antifonética mi segunda etimología *tigna*. En la 1.^a edición sólo conocía algunos descendientes del singular *tegmen*, como el veneciano *tiemo* y el prov. *teumé* 'cubierta o baca de los coches'. ML rechaza mi etimología *tigna* para *tenada tinada*, de *RFE*, 9, 62, porque esta evolución es antifonética. En 8732 a admite que el sanabrés de San Ciprián *teinada de leña*, que recoge Krüger, *Sanabria*, 123, procede del lat. *tigna* 'madero'. Corominas, *Dic.*, 4, 449, acepta para *tinada tenada* mi propuesta del lat. *tigna*, en *RFE*, 9, 62, y *Contrib.*, 166, aunque añade: «pero no hay que pensar en una explicación de la *i* y de la *n* por una ley fonética especial o por algo dependiente de la gramá-

tica histórica latina, sino simplemente por tratamiento *semiculto*, como el de *sino* o *dino*: estamos ante una muestra del llamado «latín popular leonés» generalizada a los 'dialectos, quizá primitivamente un término de los constructores de iglesias'. Mas esta explicación de Corominas no es convincente. Con benevolencia podía admitirse la posibilidad de que *tinada* 'cobertizo rural para el ganado' fuera un semicultismo de los constructores de iglesias, que hubiera aceptado el latín popular de León, y que desde allí se hubiera transmitido a los demás dialectos peninsulares, por Extremadura y Andalucía hasta Granada y Almería, y en dirección oriental por Santander, Navarra y Aragón. Con benignidad podría admitirse que este leonesismo *tinada* se convirtiera en *tenada* en casi toda España y el supuesto *tina* en *tena* 'cobertizo del ganado', aunque la más antigua forma que él halla de 1245 es *tenadà*, según un documento de Sahagún recogido por Staaff, *Doc. León*, 26.

Más que de una aceptación de una voz leonesa por casi todo el ámbito nacional tendríamos que pensar en la suplantación de todas las formas vulgares existentes para la idea de 'majada de ganados o henil' por el supuesto latinismo leonés. Porque en el mismo ámbito leonés se ofrece *teinada*, como en extensas zonas de España y *tena tenada* en otras y *teña*, *tiña*, *teñada* y *tañada* en una gran zona oriental, que son tipos vulgares, imposibles de derivar de un latinismo. Pero, además, la supuesta imposición de los arquitectos latinizantes o constructores de iglesias, para generalizar *tinada* como 'construcción rural' se hace increíble al ver que desde los orígenes *tinada* significa 'montón de leña', 'strues lignorum', sin relación con la arquitectura.

Equivocadamente intercala Corominas entre los derivados de *tignum* 'leño' el sor. *tinera* 'piedra del hogar sobre la cual se apoyan los leños', porque en el mismo Soria perdura la forma normal *tiznera*, que el *DRAE* refiere a Burgos y Soria con el sentido de 'piedra del hogar adosada a la pared y sobre la cual se apoyan los leños', que, naturalmente, viene de *tizar*, de *titio*, *-onis* y no de *tignum*.

EVOLUCIÓN FORMAL.

El lat. *tignum*, como el armenio *thakn* garrote, palo, porra, el léxico *stega* 'palo, madero', y todo el grupo anglosajón *staka* 'estaca, palo' supone una *e* IE y una base **tegnom*. Es sabido que una *e* original se hacía *i* en latín ante el grupo *gn* en *ignis*, *dignus*, *signum* y *tignum*. Esta *i* era breve y por tanto *e* en la pronunciación imperial *degno*, *segno*, *tego*, pero es bien sabido que las inscripciones acusan también una *i* larga o alta con la pronunciación *digno*, *signo*, *tigno*. En el caso de *e* la primera evolución fue *demo*, *veino*, *teino*, que condujo a las formas *deño*, *seño*, *teño*, o a la simple monoptongación *tena* (*tenada*), salvo en zonas conservadoras donde *teino* se conservó (*teinada*) exagerado en *taina* (*tainada*).

En el caso de *i* verdadera o cerrada la primera evolución tuvo que ser *diino*, *siino*, *tiino*, que llevó en general a la contracción *dino*, *sino*, *tino* (con sus derivados, *tinada*, *tinadón*, etc.), salvo en los lugares donde *tiino* palatizó la *n*, haciendo *tiño*, *tiña* (*tiñada*).

Las divergencias de *tigna* son fácilmente comprensibles en un paralelo con *farrag(i)ne*, que ha dado *rein*, *rain*, *herrain*, *jerrain*, *ferrein*, como *teina*, *taina*, con diptongo; *ren* *herrén*, *harrén*, como *tena*, *tenada*, con pronta reducción del diptongo y *n*; *arrañe*, *herraña*, *raña*, *ferraña*, como *teña*, *teñada*, *tañada*, con más tardía reducción del diptongo y ñ.

La fonética de *teina taina* desde *tigna* es segura. La conservación de *i* procedente de *g* en el grupo *gn* está rudimentariamente anotada en la fonética románica, salvo los conocidos ejemplos del antiguo francés *regne* en rima perfecta con *pleine*, el engadino *pain* de *pignus* e *insaigna* de *insigne*; pero para el español nos basta recordar el *preinnaret* de *praegnīs* de las Glosas de Silos, 204 el *seinales* de las Glosas de San Millán, y el *peinos* de *pignus* de documentos viejos de varias regiones, y el derivado *peinar* 'empeñar' que recoge el *DRAE*, y el *peindrar* de *pignorare*, conocido de los léxicos corrientes. El ast. *teinón* 'madero sobre el eje del carro' que aduce de Asturias Rodríguez Castellano, *Contrib.*, 277 y 343, es un caso de conservación hasta nuestros días comparable a *teinada*: «*Teinón*. En la escalera del carro, el travesañ central

que va sobre el eje». En 343 lo ofrece en distinto sentido: «*Teinón*. Cuña grande que aprieta el mango y el rabo del mazo».

La forma *tena tenada* con reducción de *ei* a *e* antes de que la *i* hubiera palatalizado la *n*, la acusan formas como *tenoxu* 'tinada' del *Voc. de Colunga*, de Vigón, comparable al ant. *renar* de *reinar*, del antiguo castellano. Esta conservación de una consonante precedida de *i* que no llega a palatalizarse por falta de tiempo, porque la *i* se reduce antes de hacer su efecto, es aplicable a casos muy distintos, como en *beso*, *queso*, de *beiso*, *queiso*, en Castilla, con reducción prematura, que no dio tiempo a palatalizar la *s*, como en gallego *beijo*, *queijo*.

El grupo *teña teñada* ofrece una sencilla explicación en la gran zona oriental de España, porque tenemos en ella el cat. *teny*, igual al prov. *tenh* 'viga, madero'. El aragonés *teño* no lo recogen los diccionarios publicados, pero lo recoge Moneva como 'madero' en su Vocabulario. Que *teño* 'leño' ha vivido o vive en la Rioja lo prueba la forma *teñasco* 'tronco grande de árbol que se pone a la lumbre en el hogar', que aduce Goicoechea en su *Voc. Rioj.* Solo con este dato de un *teñ teño* 'madero' desde la Rioja a la costa oriental se comprenderá que *teña*, *tiña*, *teñada*, *tiñada* (hermanos de *tena*, *tenada*, *tinada* en competencia con *teina*, *taina*, *teinada* desde Burgos hacia occidente) se formaron autónomamente en cada región de un latín *tigna* pl. de *tignum* y de **tignata* 'armazón de maderos'.

EVOLUCIÓN SEMÁNTICA.

El sentido de *tigna* como plural colectivo fue el de 'conjunto de maderos'. Ya desde el latín significó 'una armazón de maderos para la construcción', especialmente 'la armazón superior que sostiene el tejado'. *Tigna* fue ya en latín un sinónimo de la *contignatio* 'armazón de la cubierta del edificio'. *Tigna*, en Ulpiano, 47, 3, significa 'la cubierta entera, con maderamen y tejas'. Cicerón; *Bruto*, 73, llama *tignarius faber* 'carpintero de armar' al aparejador de la techumbre del edificio. Existiendo *contignatus* 'techado', podemos suponer que existió también en latín **tignatus* 'techado', que acusan tan profusamente los tipos hispánicos *tenada*, *tinado*, *teñado*. *Tinada*, para Alonso de Palencia, era 'la viga o madero

usado en la construcción', pero también 'la armazón de maderos'. Como es lógico, *tigna* y **tignata* en España, en áreas de condiciones tan distintas, tenía que sufrir notables cambios y concreciones de significado. En las zonas donde *tignum* 'leño' pervivía era natural que *tigna* siguiera más sujeta en la idea al sentido original de 'leño, madera' y en unas significó 'un montón de leña' y en otras 'el maderamen del cobertizo'. El caso más importante por su difusión es el de 'construcción rústica para guardar ovejas', pero en algunas zonas significa 'construcción rústica o cobertizo para guardar la hierba o la leña o las hojas, en otros para guardar los aperos de labranza'. Estas construcciones para el ganado, en la mayor parte de las regiones, se destinan a las ovejas, pero en zonas de ganado vacuno se destinan a éste. En Salamanca la voz *tenada* designa la construcción para ovejas, para cerdos y para almacén del heno. En Asturias y León, por ser el uso principal el de 'depósito de hierba' el *DRAE* define *tenada* como 'henal' en estas dos provincias. El *DRAE* define *tinada* en su 1.ª acepción como 'montón o hacina de leña'. En *tinada*, definido como 'cobertizo de ganado', el *DRAE* añade: «particularmente el destinado a los bueyes», aunque este uso no sea probablemente el más general.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO.